# LIDERAZGOS EN LATAM 2026

review eDUTIC

NÚMERO 6 / MAR 2026



## DR. JUAN YUZ EISSMANN

**RECTOR**
**UTFSM**

> Transmitir criterio, no acumular contenidos: ese es el nuevo pacto educativo

eDUTIC

# DR. JUAN YUZ EISSMANN

## RECTOR

### UNIVERSIDAD TÉCNICA FEDERICO SANTA MARÍA



Juan Yuz Eissmann es Ingeniero Civil Electrónico de la Universidad Técnica Federico Santa María y magíster en Ingeniería Electrónica de la misma casa de estudios. Es Doctor en Ingeniería Eléctrica por la Universidad de Newcastle, Australia, y Profesor Titular de la UTFSM.

A lo largo de su trayectoria académica ha desarrollado investigación en el área de sistemas electrónicos y procesamiento de señales, formando capital humano avanzado y contribuyendo al fortalecimiento de la ingeniería en Chile.

Actualmente es Rector de la Universidad Técnica Federico Santa María y presidente del G9, red que agrupa a las principales universidades públicas no estatales del país. Su gestión se ha centrado en promover una universidad de excelencia, comprometida con la formación integral, la innovación, la sostenibilidad y el desarrollo científico y tecnológico al servicio de Chile.

UNIVERSIDAD TECNICA
FEDERICO SANTA MARIA

La Universidad Técnica Federico Santa María es una institución de educación superior fundada en 1931, reconocida por su excelencia en ciencia, tecnología e ingeniería. Con presencia en Valparaíso, Santiago y Concepción, desarrolla docencia, investigación y vinculación con el medio, formando profesionales altamente capacitados y comprometidos con el desarrollo del país.

Su modelo educativo integra rigurosidad académica, innovación y formación integral, promoviendo el pensamiento crítico, la ética y la responsabilidad social. La Universidad impulsa investigación aplicada y de frontera en áreas estratégicas como energía, minería, manufactura avanzada, tecnologías digitales y sostenibilidad.

A lo largo de su historia, la USM ha consolidado una sólida red de colaboración con el sector productivo y con instituciones nacionales e internacionales, proyectándose como referente en educación STEM y como actor clave en el progreso científico y tecnológico de Chile y el mundo.

**Equipo editorial EDUTIC Review**

Hernán Silva, Director
Cristian Ocaña, Editor
Francisco Valdivia, Producción
Rosa Elena Poblete, Coordinación

El contenido de cada publicación surge de una entrevista analizada y estructurada por el equipo editorial, que destaca las ideas principales de acuerdo a las líneas editoriales de EDUTIC.

# LEGADO FUNDACIONAL: IDENTIDAD, MISIÓN Y TENSIÓN HISTÓRICA

## Una universidad que nació de una visión, no de un decreto

Pocas instituciones de educación superior en Latinoamérica pueden rastrear su identidad hasta un acto de voluntad tan explícito como el de Federico Santa María Carrera. A finales del siglo XIX, este empresario porteño legó su riqueza para crear una institución que combinara la formación científico-técnica con el acceso al conocimiento. La clave estaba en una frase de su testamento que el rector Yuz cita con precisión: poner al alcance del desvalido meritorio llegar al más alto grado del saber humano. Allí quedó definida la tensión que la universidad ha administrado durante casi un siglo: excelencia y acceso como imperativos que no se excluyen, sino que se refuerzan.

Este origen no es solo historia institucional: es el marco desde el cual se toman las decisiones estratégicas. Cuando la UTFSM discute sus programas, la diversificación de ingresos o su posicionamiento STEM regional, lo hace en relación con ese punto de partida. La herencia de Federico Santa María no inmoviliza, sino que orienta. En un sistema donde muchas instituciones buscan identidad en rankings o misiones elaboradas externamente, esa continuidad es una ventaja difícil de replicar. Gobernar la UTFSM implica traducir esa tensión fundacional —excelencia y acceso— en decisiones concretas.

En el caso de Yuz, esa continuidad es biográfica. Hijo de académicos de la casa, estudiante, investigador, consejero y ahora rector, asume esa trayectoria no como privilegio sino como responsabilidad. Lo que Federico Santa María imaginaba para su país era una institución que contribuyera al bienestar colectivo y a la movilidad social a través del conocimiento técnico. Traducir ese mandato al siglo XXI es el desafío que define esta rectoría.

## Ciencia con gobernanza: la singularidad del modelo autogestionado

Un elemento que distingue a la UTFSM es su modelo de gobierno: los profesores eligen democráticamente a sus autoridades y son corresponsables de la conducción institucional. Este rasgo define la cultura interna, el ritmo de los cambios posibles y el tipo de liderazgo que puede funcionar en ese contexto. Para alguien formado en la investigación científica, gobernar una institución así exige habilidades distintas: paciencia, construcción de confianza y disposición a sostener procesos que rara vez tienen soluciones lineales.

Yuz lo reconoce con claridad: la formación en ingeniería y control automático le entregó herramientas metodológicas que han sido útiles para la toma de decisiones basadas en información objetiva, pero no para la dimensión política del liderazgo institucional. Construir acuerdos en una comunidad de pares que tiene voz y voto requiere algo que no se aprende en los laboratorios: la disposición a escuchar posiciones contrarias, a matizar las propias convicciones y a reconocer que los tiempos humanos e institucionales tienen una lógica propia que no puede acelerarse arbitrariamente. Esa humildad, en alguien que llega al rectorado con una trayectoria académica consolidada, no es debilidad estratégica. Es condición de posibilidad del liderazgo colectivo.

Esa disposición a escuchar no diluye liderazgo; lo redefine. En un modelo autogestionado, la capacidad de convocar y sostener acuerdos es tan estratégica como cualquier plan financiero o académico.

> **La movilidad social está grabada en el origen de esta institución. Eso no es retórica: es la brújula de cada decisión.**

## De evaluador externo a conductor interno: el valor de la mirada sistémica

La experiencia de Juan Yuz como par evaluador de la Comisión Nacional de Acreditación (CNA) le permitió observar, desde fuera, lo que distingue a las instituciones que simplemente son técnicamente sólidas de las que tienen relevancia estratégica. La solidez técnica es necesaria, pero no suficiente. Una universidad que domina sus procesos internos, que forma bien a sus estudiantes y que produce investigación de calidad puede, aun así, quedar atrapada en una mirada corta: respondiendo a lo urgente sin preguntarse qué lugar quiere ocupar en el ecosistema regional y global en una década. La diferencia entre ambas posiciones no es de recursos ni de tamaño. Es de visión y de voluntad para actuar en función de ella.

Esa experiencia comparada llevó a la rectoría a proponer un plan estratégico de diez años en lugar del horizonte habitual de cinco, e incluso a proyectar escenarios hacia 2050. No es un ejercicio de prospectiva, sino un reconocimiento práctico: decisiones sobre infraestructura, cuerpo académico u oferta formativa producen efectos que se despliegan durante décadas. En un entorno donde el cambio tecnológico vuelve obsoletas muchas certezas, planificar con mayor horizonte no es ingenuidad. Es prudencia estratégica.

# TENSIONES ESTRUCTURALES: EXCELENCIA, ACCESO Y SOSTENIBILIDAD

## Cuando la excelencia y la inclusión no son polos opuestos

Uno de los debates recurrentes en la educación superior latinoamericana plantea una tensión entre excelencia e inclusión: ampliar el acceso bajaría estándares, y mantenerlos restringiría el acceso. La experiencia de la universidad cuestiona ese supuesto. El 85% de los estudiantes de la casa central eligió a la UTFSM como primera preferencia en la PAES, y aun así la universidad ha sostenido su tradición de excelencia. La clave no está en bajar la barra, sino en construir los andamios que permiten alcanzarla.

Para Yuz, la excelencia sin acompañamiento es retórica; la inclusión sin exigencia, insuficiente. Esos andamios son concretos: apoyo académico, innovación en el modelo educativo, actualización de metodologías. Pero también son culturales: la disposición institucional a reconocer que sus estudiantes llegan con trayectorias distintas, que muchos son primera generación universitaria y que el compromiso con la movilidad social inscrito en el testamento fundacional exige más que admitirlos. Exige acompañarlos. La pregunta que orienta la gestión no es cuántos ingresan, sino cómo la institución responde a quienes depositaron en ella la responsabilidad de ayudarlos a cumplir un sueño.

Hay un dato adicional que Yuz no elude: las generaciones de estudiantes están cambiando, y con ellas las formas de aprender y las exigencias del mundo laboral. Adaptarse sin perder el rigor que define la identidad institucional requiere una innovación que no es solo curricular: es pedagógica, cultural y tecnológica. Y esa renovación, en una comunidad autogestionada, no puede imponerse desde la rectoría: debe construirse con y desde los propios profesores.

## La presión financiera y el riesgo de que lo económico subordine lo académico

Ninguna universidad sin fines de lucro puede ignorar la ecuación financiera. La autonomía institucional, la capacidad de innovar en la oferta académica y la posibilidad de invertir en infraestructura y en el cuerpo docente dependen, en última instancia, de la disponibilidad de recursos.

La sostenibilidad no es el fin de la universidad, pero es la condición para sostener su autonomía. Cuando una institución como la UTFSM depende de manera significativa de los ingresos del pregrado, la tentación de tomar decisiones académicas condicionadas por la lógica del mercado, como ampliar programas porque son demandados y no porque sean estratégicamente pertinentes, o mantener carreras porque generan matrícula y no porque cumplan un propósito formativo claro, se vuelve una presión constante.

La respuesta que Yuz propone es poner en valor el conocimiento institucional acumulado para diversificar ingresos, fortaleciendo transferencia tecnológica, emprendimiento científico y alianzas con el sector productivo. No como concesiones al mercado, sino como extensiones de la misión universitaria. En América Latina, a diferencia de lo que ocurría hace una generación, las condiciones para que las universidades pongan en valor su capital intelectual han mejorado. Aprovechar ese momento requiere estrategia y requiere evitar que la urgencia de los equilibrios de corto plazo bloquee las inversiones de largo aliento.

## El cambio estructural que no es un evento, sino un proceso

La decisión de reducir la duración de las ingenierías civiles de seis a cinco años, una discusión que había estado pendiente en Chile durante años y que la UTFSM concretó hace relativamente poco, es una señal de que los ciclos de aprendizaje deben acortarse sin sacrificar las competencias que realmente importan. Pero esa decisión no es solo de duración: es de contenido. La pregunta que la justifica no es cuánto tiempo tarda un estudiante en completar su programa, sino qué competencias necesita desarrollar para desempeñarse con eficacia en entornos donde la tecnología transforma las condiciones del trabajo en plazos que ningún currículo puede anticipar completamente.

Quienes enseñan hoy en la UTFSM, como en cualquier universidad técnica de la Región, compiten con Internet, con plataformas de búsqueda, con herramientas de inteligencia artificial que cada vez resuelven con mayor eficiencia tareas que antes requerían años de formación.

Cuando afirma que hoy los docentes compiten con Internet y con la inteligencia artificial, Yuz no dramatiza: redefine el rol formativo. La universidad ya no compite en respuestas, sino en criterio, propósito y ética. Más que una amenaza, la inteligencia artificial aparece aquí como un catalizador que obliga a redefinir el sentido de la formación universitaria.

En ese contexto, el docente no desaparece; se vuelve más decisivo. Lo que ninguna IA puede reemplazar es la transmisión de experiencia, de sentido y de responsabilidad. Por qué estudiar ingeniería. Para qué queremos más ingenieras e ingenieros. Qué tipo de desarrollo queremos construir. Esas preguntas no tienen respuesta en los motores de búsqueda, y encontrarlas requiere exactamente el tipo de relación formativa que sucede entre personas.

# HORIZONTE CENTENARIO: REDES, IDENTIDAD Y TRANSFORMACIÓN GRADUADA

## Ser la universidad STEM de Latinoamérica

En los años sesenta, la UTFSM desarrolló uno de los primeros doctorados en Ingeniería de Latinoamérica. Hoy el contexto es distinto: la información circula con rapidez y la competencia por talento e investigación es más intensa. Posicionarse como referente STEM regional ya no depende de programas pioneros, sino de construir redes académicas y reconocimiento sostenido.

Para Yuz, convertirse en la universidad STEM de referencia en Latinoamérica es una estrategia de especialización consciente, no una ampliación indiscriminada de oferta. La especialización no limita; posiciona.



Los centros de investigación de la UTFSM, entre los que destacan el AC3E y el CCTVal, producen conocimiento de nivel mundial desde Valparaíso. El Doctorado en Inteligencia Artificial desarrollado en consorcio con otras cuatro universidades de la región del Biobío es otro signo de esa vocación de liderazgo.

El posicionamiento requiere hacer ese trabajo más visible, atraer estudiantes de posgrado latinoamericanos y fortalecer redes académicas. Pero sobre todo exige una apertura real hacia lo que otras universidades de la región están haciendo: no solo mirar hacia Europa, Estados Unidos o el sudeste asiático, sino también aprender del vecindario, donde los contextos son suficientemente parecidos como para que el intercambio sea genuinamente relevante.

## La coherencia como ventaja competitiva en tiempos de cambio acelerado

Hay instituciones que cambian de discurso según el contexto: adoptan el lenguaje de la innovación cuando está de moda, el de la sostenibilidad cuando escala en la agenda, el de la internacionalización cuando los rankings lo premian. Y hay instituciones con un eje de identidad suficientemente claro para evaluar cada cambio según un criterio propio: ¿esto nos acerca o nos aleja de lo que somos?

Para Yuz, la cultura académica rigurosa con base científico-tecnológica y vocación de servicio al país no es un slogan. En un entorno de volatilidad institucional frecuente, esa coherencia es un activo competitivo y el filtro desde el cual se evalúa cada decisión estratégica.

Esa coherencia no equivale a inmovilismo. La gobernanza se está renovando, el modelo educativo se ha actualizado y la oferta de programas se ha ajustado. Lo que permanece estable no es la forma, sino la dirección: contribuir al desarrollo del país y a la movilidad social a través de la formación científico-técnica de excelencia. Mientras muchas universidades se diferencian agregando programas alejados de su historia institucional, la UTFSM apuesta a profundizar su identidad STEM y convertir esa especialización en fortaleza, no en limitación.

La brecha de género en carreras STEM es parte de esta agenda. Si la vocación es ser la universidad STEM más relevante de Latinoamérica, y solo el 35% de los estudiantes de ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas son mujeres, la pregunta no puede ignorarse: ¿cuántas ingenieras e investigadoras de alto nivel se han perdido los sistemas educativos por no construir las condiciones para que llegaran?

## Transformar sin perder cohesión: el arte del ritmo institucional

Una de las ideas que emerge con mayor fuerza de esta conversación es que el ritmo del cambio importa tanto como su dirección. Transformar una institución con casi cien años de historia exige algo que la lógica de la urgencia tiende a ignorar: el tiempo necesario para que las personas que forman parte de esa institución comprendan, procesen y se apropien del cambio. Si se avanza demasiado rápido, la resistencia erosiona lo ganado. Si se avanza demasiado lento, la irrelevancia avanza en paralelo. Encontrar el equilibrio entre ambos riesgos no es una fórmula técnica. Es un juicio que exige escucha, convicción y la disposición a llegar lejos acompañado, no a llegar primero en solitario.

El horizonte del primer centenario en 2031, funciona en este contexto como un organizador temporal poderoso. No como una fecha de celebración, sino como una pregunta que obliga a pensar en qué condiciones quiere llegar la institución a ese momento. Qué habrá logrado en términos de gobernanza, de financiamiento, de oferta académica, de posicionamiento regional, de equidad interna. Preparar una universidad para su segundo ciclo de vida no es tarea de una sola rectoría. Es tarea de una comunidad que comparte un propósito lo suficientemente claro como para sostener decisiones difíciles incluso cuando lo urgente amenaza con bloquear lo importante.

# LIDERAZGOS EN LATAM 2026

review eDUTIC

NÚMERO 6 / MAR 2026

## eDUTIC 2026

La Ultrapersonalización de la Educación

### Eventos presenciales 2026

| II eDUTIC | XIII eDUTIC | V eDUTIC | I eDUTIC | VII eDUTIC |
|---|---|---|---|---|
| CDMX MAR | Santiago JUN | Medellín AGO | Florianópolis SEP | Lima OCT |

7° congreso eDUTIC online

ontour

webinar

research

podcast

membership

eDUTIC Jobs

eDUTIC woman

eDUTIC network

edutic.org | event.edutic.org | eduticjobs.com | membership.edutic.org

congreso.edutic.org | webinar.edutic.org | edutic.org /woman /podcast /research /portales